

n la localidad zamorana de Fuentesaúco no solo se siembran garbanzos, también hay valientes que mantienen el cultivo de la remolacha. Es el caso de José Manuel Tola, miembro del Comité de Recursos de la Cooperativa ACOR. Es el ejemplo de uno de los jóvenes que se han incorporado a la actividad agraria después de formarse como ingeniero agrónomo. Conocía bien el oficio porque los fines de semana le tocaba arrimar el hombro. Cuando le faltaba un mes para caducar la fecha de incorporación... dio el paso. Eso sí, cuando lo hizo en 2015 se encontró

una explotación dimensionada, a pleno rendimiento v cuidada con esmero por su padre Manuel. En la nave que tienen a la salida del pueblo aún tienen trigo y cebada. "Nunca sabes que va a pasar con los precios de los cereales" se lamenta José Manuel, ante la bajada de las últimas semanas y después de un año de sobresaltos y de costes de producción disparados. "Para eso la remolacha es más segura, si sabes cuánto vas a pagar por regar", apuntilla.

Jose Manuel cree que es agricultor por vocación, aunque siempre pensó ser arquitecto. Su llegada a la explotación ha sido buena para todos. "Si no viene él yo estaba perdido con la maquinaria y los GPS",

argumenta su padre. El gran cambio de los últimos años ha sido coger tierras cerca y cultivos sencillos como la remolacha. "Nos gusta la estabilidad y no tener trabajadores a nuestro cargo" dicen ambos. La Azucarera de Toro está a 25 kilómetros y la de ACOR en Olmedo a 90, pero todo tiene una explicación. "Éramos agricultores de Azucarera desde hace 40 años, conocíamos a todos los técnicos, pero cuando ves que la empresa privada tiene un objetivo y no eres tú, lo mejor es ir donde tratan a todos por igual", justifica José Manuel, y augura que cuando extiendan el cultivo compartido muchos más se quedarán fuera de Toro.

La Cooperativa acaba de anunciar unos ingresos mínimos de 66 euros y José Manuel reconoce que algunos socios aún piden más. Sin embargo, es claro en esto: "Tomar decisiones de este tipo es complicado, hay que mirar el interés de la Cooperativa y debemos tener en cuenta muchos factores que no dependen de nosotros". "Hay que velar por el interés general, que en la mayoría de los casos siempre coincide con el individual", razona. El resultado económico de los últimos ejercicios les hace ser optimistas, pero aclara "estamos satisfechos, pero no relajados, porque

cultivo estrella del regadío y va a dejar entre 2.000 y 3.000 euros libres. Cada uno tiene que hace la cuenta de sus gastos porque no hay dos agricultores iguales", asevera José Manuel subido a uno de sus John Deere. Para este remolachero el nuevo PDR es una oportunidad porque es más flexible y no les obliga a rotar cada 4 años. "Animo a poner remolacha, el riesgo es pequeño y el beneficio estable. Eso sí, hay que sembrar con ACOR, sino quieres que te

Manuel v su hermano Julio levantaron



al año siguiente no sabes lo que va a

Anima a sembrar remolacha

Después de un año con tanta volatilidad, la remolacha, para la familia Tola, es un valor seguro. Este año han puesto 13 hectáreas y el próximo pondrán 19. "Con los módulos y la semilla Conviso es muy fácil sacar un buen rendimiento. Yo no he visto que se pierda la remolacha nunca, mientras que con otros cultivos tienen muchos riesgos, como la cebolla o la patata con los que tienes que movilizar mucha mano de obra", explica. "La remolacha vuelve a ser el con sus manos todo el capital que ahora disfrutan por separado José Manuel v su primo Roberto. Ahora al echar la vista atrás reconoce que ha sido muy feliz con su trabajo y no duda en aconsejar a su hijo tras tantos años de experiencia. "Cuando se hace buena labor no mires el reloj y cuando el trabajo esté hecho quédate en Salamanca" le recomienda. Otra lección importante es tener una explotación que puedas dominar, y no que te domine ella. José Manuel escucha con atención a su padre v siempre ha admirado de él lo bien que ha hecho su trabajo sin planificar nada, pero quizá, cuando se jubile, eso tenga que cambiar.